



...preparen el camino...

Mc 1,1-8

II Domingo de Adviento. Ciclo B

Lectio Divina



adviento

✙ El adviento en sí mismo es un tiempo de expectativa, de preparación, de disposición, de esperanza, de búsqueda, porque está marcado por la espera del Señor. Es buscar disponer nuestro corazón para que el Señor pueda nacer en cada uno de nosotros, para que Él tenga un lugar en nuestras vidas.

De ahí, que todas las exhortaciones que los textos nos hacen tiene una única finalidad, como es experimentar la presencia viva y transformadora del Señor en nuestra vida. La intención última y fundamental, el sentido y el espíritu de este tiempo es que encontremos el sentido de nuestra vida en el Señor, vivir de acuerdo a su voluntad, realizar en nosotros su proyecto de amor, dar testimonio de lo que creemos, anunciando con nuestra vida el amor total e incondicional del Señor hacia nosotros.

En sí el adviento, es un tiempo donde la Iglesia nos invita a buscar aquello que es esencial y vital para nosotros, como es el encuentro vivo con el Señor. Es darle a Dios el lugar que le corresponde viviendo nosotros como hijos en el HIJO. En esta perspectiva las exhortaciones de Juan el Bautista son elocuentes y significativas, porque nos coloca en la justa perspectiva de la búsqueda del Señor y de la disposición que debemos tener ante Aquel, que nos bautizará en el Espíritu Santo...(Mc 1,8).

En las palabras del profeta Isaías que nos cita Marcos, encontramos la actitud y la disposición que debemos tener en estos días de preparación hacia la Navidad, ya que nos dice: **"...preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos..."**. Es una invitación que sigue teniendo total vigencia, para nosotros que reconocemos a Jesús como el Señor, como Aquel que nos da vida y salvación y que nació de María Virgen.

Pero ante el bullicio de éstos días previos a la Navidad, ante la vorágine de propagandas, de anuncios, de músicas, de luces, de preparativos, ante el cuestionamiento de Juan el Bautista, surge la pregunta: **...prepararse...**, ¿para qué?... ¿cómo?... ¿en qué?... De ahí que el Adviento no es un tiempo automático, el encuentro con el Señor no viene de manera espontánea, sino que nos debemos disponer y preparar, darle un lugar en nuestras vidas, es decir: PARAR y arrodillarnos, para encontrarnos a nosotros mismos y así darnos cuenta de nuestra situación personal, y ahí rever y repensar nuestras actitudes, para que sea el Señor el que ocupe el centro de nuestras vidas y así Él pueda nacer en nosotros cuando celebremos su Navidad. Por eso, la Navidad, es tiempo de ENCUENTRO CON UNO MISMO y de ese encuentro con uno mismo viene la disposición para que el Señor pueda hacer su obra en nosotros como lo hizo con su Madre.

Que al comenzar este tiempo de gracia como es el Adviento, que nos demos tiempo para ver lo que ha sido este año y así agradecer al Señor por todos sus beneficios y pedirle que sea Él el que nos ayude a superar nuestras debilidades y limitaciones y así nos transforme en su amor y en su misericordia, llenándonos de alegría, gozo y paz.

Oración Inicial

✙ Con toda confianza pidámosle al Señor que nos llene de su presencia, que nos inunde de su amor y que nos disponga interiormente para celebrar y vivir este tiempo de espera y esperanza...

Señor Jesús,

*Tú que has querido compartir nuestra vida,
que has experimentado el gozo y la bendición
de crecer en el seno de una Madre,*



*que te quiso y que te dio todo de sí para que Tú nacieras,
que te esperó por nueve meses,
para que Tú fueras nuestro Dios y Señor;
ahora nosotros venimos a tí,
queriendo disponernos para que Tú también
nazcas en nuestro corazón,
para que así como Tú llenaste
de alegría el corazón de tu Madre,
también a nosotros nos llenes de tí
para que podamos experimentar y sentir
tu **NAVIDAD** en nosotros.
Señor, te pedimos que nos ayudes a celebrar tu fiesta,
para que también sea para nosotros una fiesta
de vida nueva, de reencuentro, de alegría y paz.
Concédenos Señor, la gracia de esperar tu venida,
en actitud de oración y disposición
para que Tú puedas actuar en nuestra vida.
Que así sea.*



✠ En esta segunda semana de preparación hacia la Navidad, detengámonos en la persona de Juan el Bautista, como aquel que invita a volver al Señor, retomando el camino de salvación.

Leer el pasaje de **Mc 1,1-8**.

* Tener en cuenta la invitación que el Señor nos hace por medio del evangelista y por medio de Juan el Bautista, y el sentido que esto tiene para nuestra vida.

MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✠ En este tiempo de Adviento esta lectura es un proyecto de vida, de ahí, busquemos profundizar el sentido que tiene para nosotros y veamos de qué manera debemos prepararnos para el nacimiento del Señor.

profundizar

1. ¿Qué me llama la atención de esta lectura?, ¿qué impresión me causa lo que dice el evangelista y Juan el Bautista?, ¿a qué nos compromete todo esto?, ¿por qué?
2. ¿Qué sentido tiene para nosotros como cristianos, las palabras del profeta Isaías: “**...preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos...**” (Mc 1,3)?, ¿a qué se refiere con eso? En este tiempo de adviento, ¿de qué manera debemos asumir esta invitación?, ¿cómo, en qué?
3. ¿Qué importancia tiene el hecho que Juan Bautista dijera: “**...detrás de mí viene uno que es más poderoso que yo, ante quien no merezco**”



arrodillarme para desatarle sus sandalias...”(Mc 1,3)? ¿Qué le aporta esto a nuestra preparación para la Navidad?

4. A la luz de este pasaje de Marcos, ¿cuál debe ser nuestra actitud y disposición en este tiempo de Adviento?, ¿cómo nos debemos preparar para la Navidad?, ¿qué debemos enfatizar y jerarquizar en nuestra vida para disponernos al nacimiento del Niño Dios?



...confrontando mi manera de ser con el proyecto del Señor...

Coloquémonos delante del Señor y miremos nuestra vida y nuestras actitudes, viendo si ellas corresponden o no con lo que el Señor quiere y espera de nosotros...

1. Otro año que está terminando, si miro hacia atrás, ¿cómo he vivido mi fe durante este año...?, ¿ha sido un año donde he conocido más al Señor y así he buscado vivir como Él quiere y espera de mí?, ¿puedo decir que estoy viviendo más consciente y plenamente aquello que creo?
2. Si miro mi vida, si me detengo a observar mi manera de ser y de actuar, ¿qué es aquello que debería trabajar de manera especial durante este tiempo de adviento?, ¿qué es eso que me falta y que debería profundizar en mi relación con el Señor y así conmigo mismo?
3. ¿Cómo anda mi vida espiritual y sacramental? Ante la exhortación de Juan el Bautista, **...preparen el camino del Señor...** ¿no sería conveniente acercarnos más al Señor por medio de la confesión o de la comunión más frecuente?
4. Lo que Juan Bautista nos dice: “**...enderecen sus senderos...**”, ¿me afecta en algo?, ¿hay algo que debo solucionar antes de celebrar la Navidad?, ¿qué puedo hacer para que mi vida cada vez más corresponda con lo que el Señor quiere y espera de mí? ¿Qué puedo hacer para actuar como el Señor quiere y espera de mí?

actualizar



dejarse transformar

⊕ Después de escuchar y reflexionar lo que el Señor nos pide en su palabra escrita, abrámosle el corazón para expresarle todo lo que sentimos y lo que esta palabra suscita en nosotros.

Señor Jesús, ahora cuando toda la ciudad comienza a adornarse, comienzan las luces y ya se vive un clima diferente tanto por fin de año, como por tu nacimiento, tu palabra nos invita a ir más allá de las luces y de los arreglos, pues nos insta a prepararnos, a disponernos, a esperarte, no

exteriormente sino interiormente, con actitudes y disposiciones diferentes, pues nos dices: “**...preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos...**”. Sabes Señor, como que a veces entre el cansancio de fin de año, entre el bullicio de Diciembre, entre las luces y los regalos que se deben conseguir, descuidamos esto que Tú nos haces ver, que tu Navidad, es mucho más que todo esto, que Navidad es encuentro contigo, pues es reconocerte como nuestro Dios y Señor, es un acto de fe celebrativo, pues buscamos manifestar con nuestra vida y nuestras celebraciones que Tú el Dios vivo y verdadero, has nacido de una Virgen y te has hecho hombre. Y es el hecho de saber que Tú te has hecho hombre, que tu Navidad es a su vez, reencuentro con uno mismo, pues



al darte el lugar central y principal en nuestra vida, Tú nos llevas a sincerarnos con nosotros mismos, nos invitas a mirarnos desde tu vida y desde tu proyecto de amor para cada uno de nosotros. De ahí que aunque las luces puedan expresar alegría y vida, esto no es algo externo, sino que es algo que uno lo siente en el corazón y lo expresa externamente, es algo que uno lo tiene como expresión de nuestro encuentro contigo, por eso nos invitas a prepararnos para el encuentro contigo y a enderezar aquello que no corresponde a tu voluntad. **Señor, a nosotros que sabemos lo que Tú nos pides, que escuchamos tu invitación, que queremos celebrar una Navidad de manera diferente, cristianamente, ayúdanos a vivir de tal manera este tiempo de Adviento, que nos sinceremos con nosotros mismos y veamos aquello que debemos cambiar para que tu Navidad, sea para nosotros una experiencia marcante y vivificadora como lo fue para tu Madre. Que así sea.**

- **Señor**, nos hablas de prepararnos para tu venida, de enderezar nuestros caminos, nos haces ver la necesidad de disponernos a que tu Navidad no sea una fiesta frívola, superficial y banal, sino que nos propones algo más, nos invitas a que tu nacimiento sea para nosotros como un nuevo nacimiento, como una revitalización tanto de nuestra vida personal como familiar, para que celebrando tu venida en medio de nosotros, lo podamos valorar y agradecer el don que nos das de conocerte y amarte, y que reconociendo que Tú te has hecho hombre, nosotros te demos un lugar privilegiado tanto en nuestra vida, como en nuestra familia, para que como creyentes demostremos que la Navidad, no es solo luces, globos y regalos, sino que es darte a ti el lugar principal en todo lo que hacemos y decimos, que Tú eres el sentido de toda nuestra vida. **Señor en estos días de Adviento, regálanos la gracia de que aunque toda la sociedad anda a las apuradas, nosotros sepamos parar y darte a ti todo nuestro tiempo, que tengamos la valentía de rever nuestras opciones y nuestras actitudes, de confrontar nuestra vida a la luz de tu Palabra y de tu voluntad y así cambiar lo que se debe cambiar, para que la Navidad nos encuentre más unidos a ti, viviendo tu Tú quieres y esperas de nosotros. Que así sea.**
- Santísima Virgen-embarazada, Tú que llevaste a Dios en tu entrañas y lo sentiste crecer dentro de ti por nueve meses, te pedimos que nos ayudes a ser capaces de darnos cuenta de la dimensión que estamos celebrando, y así ser capaces de darnos cuenta que el nacimiento de tu HIJO, el HIJO ÚNICO de Dios Padre, es la expresión máxima del amor de un Dios cercano y absolutamente comprometido con nuestra vida, que tanto nos ama, que nos envió a su propio HIJO. Te pedimos que intercedas por nosotros que estamos en este camino de adviento, de preparación, de oración, de búsqueda, para que el Espíritu Santo nos ilumine y nos ayude a disponernos a dejar que Dios actúe en nosotros



como lo ha hecho contigo, para que así, el celebrar la Navidad, sea para cada uno de nosotros, otro Belén, donde al adorar al NIÑO DIOS, sintamos que Él nos llena de su presencia y nos inunda de su paz, como lo hizo contigo y con José. Por eso, Señora nuestra, acompañanos en este caminar hacia la Navidad y ayúdanos a encontrar a tu HIJO y ser capaces de reconocerlo a nuestro y darlo a conocer a partir de lo que el Señor vaya haciendo en nosotros. Pide por nosotros Santísima Virgen y ayúdanos a vivir una Navidad, plena y llena de Dios. Que así sea.



Después de haber reflexionado este pasaje del Evangelio de Marcos, que para nosotros es una propuesta para todo este tiempo de Adviento, pidamos la ayuda del Señor para vivir lo que nos pide.

Señor Jesús, Tú que nos invitas a estar preparados a tu venida, te pedimos que...

Señor, para enderezar nuestros caminos, danos la gracia de...

Señor Jesús, ayúdanos a disponernos a tu nacimiento y haz que...

Señor Jesús, en este tiempo de Adviento, danos la gracia de tu Espíritu Santo, para que....

Preparen el camino del Señor, enderecen sus caminos (Mc 1,3)

- *viendo las actitudes y disposiciones que se tiene, cambiando lo que se debe cambiar*
- *reconociendo aquello que se ha hecho mal y retomando el camino del Señor*
- *reparando el daño causado y haciendo el bien*
- *reconciliándose con los que nos rodean*
- *pidiendo y dando perdón, como el Señor lo hace con nosotros*
- *dándonos tiempo para la oración, para que el Señor haga su obra en nosotros*
- *haciendo una buena reconciliación, renovándonos interiormente*
- *buscando el bien de los demás*
- *ayudando a los que necesitan*
- *buscando que esta Navidad sea de paz y reconciliación*
- *siendo instrumentos de Dios para los demás*
- *viviendo los valores del Evangelio, anunciando a Jesús*
- *manifestando nuestra fe en obras*
- *siendo sinceros y auténticos*
- *siendo reflejos del amor de Dios para nuestra familia*
- *viviendo como lo hizo la Familia de Nazareth*

Señor Jesús, ven Tú en nuestra ayuda y sé Tú el que nos ayudes a prepararnos para tu venida, para que así sepamos distinguir aquello que es esencial y vital de aquello que es superficial y banal, y así sepamos darte a ti el lugar central que te corresponde no solo en esta Navidad, sino en cada momento de nuestra vida. Regálanos en estos días previos a tu nacimiento la gracia de sincerarnos a nosotros mismos y así darnos cuenta de todo lo que debemos cambiar para que Tú seas el centro de nuestras vidas y seas la



razón de todo lo que somos y de todo lo que hacemos. Por eso, derrama tu gracia en nosotros para que vivamos con alegría y entusiasmo nuestra adhesión a ti, haciendo vida tus enseñanzas, viviendo de acuerdo a tu voluntad, actuando y amando como Tú lo has hecho. Regálanos Señor, la gracia de llegar a la Navidad con el corazón abierto y dispuesto para que Tú nos colmes de tu amor y de tu misericordia. Que así sea.

- ⊕ Después de haber escuchado esto que el Señor nos pide en su Palabra, veamos de qué manera vamos a asumir su propuesta para vivir una Navidad teniéndole al Señor como centro de nuestra celebración y así de nuestra vida.



✓ ¿De qué manera, con qué disposiciones vamos a prepararnos para nuestra familia pueda celebrar una Navidad de Dios, para que sea una fiesta de fe donde le demos al Señor el lugar central y principal en nuestras celebraciones?, ¿qué podemos hacer al respecto?

✓ ¿Qué cosas deben cambiar en mi vida, para enderezar mis caminos, para vivir más

plenamente lo que el Señor quiere y espera de nosotros?

- ✓ Desde este momento, ¿qué podría hacer para que la fiesta de Noche Buena, sea una fiesta donde pueda experimentar el amor de Dios, sabiendo que recordamos el nacimiento de Dios en medio de nosotros?

asumir

Oración Final

- ⊕ A la luz de lo que el Señor nos pide por medio de Juan el Bautista, pidámosle que nos ayude a vivir lo que Él quiere.

*Señor Jesús,
nos invitas a vivir tu Navidad
de manera más plena y más vivencial
por eso, nos dices: 'preparen el camino,
enderezan sus senderos';
nos invitas a vivir nuestra fe
y nuestro seguimiento a tí,
no como ateos bautizados,
o creyentes incrédulos,
o cristianos paganos,
que celebramos la Navidad
solo con comida y bebida,
sino que Tú nos invitas,
a que tu nacimiento
sea para nosotros como otro nacimiento,*



*viviendo más plenamente tu Palabra,
asumiendo tu proyecto de amor en nuestra vida,
dando testimonio de ti
tanto en la familia como en toda nuestra vida,
por eso, te pedimos que estos días de Adviento
sean días donde Tú vayas abriendo nuestro corazón,
y nos transformes con tu gracia,
tu amor, tu misericordia y tu bondad
llenándonos de ti
uniéndonos a ti.
Que así sea.*